

Contemplaciones literarias: estudios y letras en la investigación formativa

Fáber Andrés Piedrahíta Lara
Danny Jean Paul Mejía Holguín
Compiladores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

300

Piedrahíta Lara, Fáber Andrés, compilador
Contemplaciones literarias: estudios y letras en la investigación
formativa/ Fáber Andrés Piedrahíta Lara y otros ocho -- 1 edición--
Medellín: UPB, 2022 -- 159 páginas.
ISBN: 978-628-500-074-4 (versión digital)

1. Teoría literaria 2. Investigación e información
3. Estudios literarios

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© Sebastián Montaña Escudero
© María Sofía Cadavid Uribe
© Karen Osorio Moncada
© Jorge Iván Gómez Molina
© Diego Esteban Higueta Manco
© Andrea Restrepo Hernández
© Felipe Gómez Patiño
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Contemplaciones literarias: estudios y letras en la investigación formativa

ISBN: 978-628-500-074-4

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-074-4>

Primera edición, 2022

Escuela de Educación y Pedagogía

Facultad de Educación

CIDI. Grupo: Pedagogía y Didácticas de los Saberes, Lengua y Cultura. Proyecto: Línea de Educabilidad del Sujeto del grupo de investigación Pedagogía y Didácticas de los Saberes; e Hipertextualidad Expandida correspondiente a la Línea de Investigación Cultura.

Radicados: 382C-11/18-32 y 391C-11/18-50

Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diseño y diagramación: Editorial UPB

Corrección de Estilo: Juan David Villa

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2222-11-08-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

La travesía de Holden Caulfield en Nueva York como evidencia de una transformación no planeada

Jorge Iván Gómez Molina

Resumen

El planteamiento que se realiza en este capítulo con respecto a la novela “El guardián entre el centeno”, trata de cómo su protagonista, Holden Caulfield, realiza una travesía que le permite sufrir una transformación no planeada, pues esta se da de manera fortuita y no proyectada por él. Para poder visibilizar esto, se realizó una ardua labor de lectura de la obra, a la vez que se plasmaban elementos a rastrear en una “rejilla”, luego se utilizó el análisis hermenéutico como base del planteamiento y de los argumentos que permiten sostenerlo. De esta manera, se concibe un texto que permite no solo visibilizar una realidad más de esta obra de Salinger, sino que permite hacer nuevos aportes al compendio de los estudios que se han realizado sobre la misma, como el entender más a fondo su impacto en la cultura o el cómo se evidencia que la travesía de Holden pudo haber sido malinterpretada en algunas ocasiones, debido a que se ha carecido de la transversalidad de ciertos elementos para esto, como el de la influencia zen lo que convierte a este texto en un resultado de una investigación literaria y lo proyecta como un aporte a la crítica literaria.

Palabras clave: Literatura, Filosofía, Formación, Bildungsroman, Budismo, Zen, Transformación, Travesía, Salinger, Holden, Nueva York.

Abstract

The approach made in this text to the novel *The Catcher in the Rye* describes how its protagonist, Holden Caulfield, makes a journey that allows him to undergo to an unplanned transformation, since it occurs fortuitously and not projected by him. In order to make this visible, an arduous reading was carried out, at the same time that elements to be traced were captured on a “grid”, then hermeneutical analysis were used as the basis of the approach and the arguments that sustain it. In this way, a text is conceived not only to make visible one more reality of Salinger’s work, but also brings new contributions to the compendium of studies that have been carried out on it, such as a more in-depth understanding of its impact on the culture or how it is evidenced that Holden’s journey could have been misinterpreted on some occasions, due to the lack of transversality of certain elements for this, such as the Zen influence in it, which makes this text in a result of a literary investigation and projects it as a contribution to literary criticism.

Keywords: literature, philosophy, formation, bildungsroman, buddhism, zen, transformation, journey, Salinger, Holden, New York.

Introducción

Este texto busca mostrar en la obra de *El guardián entre el centeno*, escrita por J.D. Salinger, la transformación no planeada del personaje principal, Holden Caulfield, que se da durante su estadía en Nueva York, la cual es toda una travesía compuesta de distintos acontecimientos y de elementos presentes en su vida desde antes de su viaje y que se modifican paulatina y azarosamente junto a su comportamiento y terminan, como ya fue mencionado, en una transformación no planeada. Para hacer más visible este cambio, es necesario conocer la historia de Holden y los elementos que la componen.

El guardián entre el centeno es un relato sobre los días que Holden Caulfield, un adolescente con problemas de conducta, pasa en Nueva York luego de escapar de la Pencey Prep. Esta historia, contada por él mismo, desde un hospital mental, inicia al confesar que ha sido expulsado de varias escuelas, y que luego, estando en la Pencey Prep, una prestigiosa escuela, ha sido nuevamente expulsado. Ante esto, Holden decide escapar a Nueva York, donde atraviesa por toda una travesía de naturaleza Zen, traspasada por algunos acontecimientos de su vida al escape y que juegan un rol fundamental por ser inesperados, lo cual arroja a Holden a realizar un acto reconciliador y a sufrir una transformación. Al final de la obra Holden, a pesar de los obstáculos y el cómo finaliza la travesía, es consciente de su cambio y del rol del azar.

Al tener en cuenta dicha introducción a la historia de Holden, en la cual se menciona que hay unos elementos que delatan su transformación, en este capítulo se analizan seis de estos para evinciar este proceso: la pregunta por los patos del lago de Central Park que se convierte en un acertijo y una revelación de su deseo: la gorra de caza que usa constantemente y que afecta su comportamiento: la muerte de su hermano Allie, que detona en otros dos elementos: unos episodios de alucinaciones y su estado de depresión y finalmente su deseo por reencontrarse con su hermana Phoebe, una “joven guía”. Estos elementos han formado su comportamiento y su historia son transversales durante todo el viaje en Nueva York y evidencian la transformación inesperada de Holden al final de este.

La obra ofrece, además, un valor agregado para su análisis, se narran en primera persona, pensamientos, emociones y reacciones del protagonista, incluso de sus propias contradicciones. Esto es importante porque, como lo diría el actor Edward Norton (2014)

[...] You are witness of the true of the exchanges that he has with people and them you hear his interpretations, and sometimes there is a distance between what you know he just said and what just happened, and the way he spends it, and somehow it is like in the distance between de dialogue in the book and his internal monologue, you actually kind of learn where holden (sic) is not being strictly honest with himself.

La travesía de Holden es prueba de aquella famosa frase de John Lennon (1982): “Life is what happens to you While you’re busy making other plans”. Y también, de múltiples planteamientos de la filosofía Zen que están a favor de que la transformación del ser se realiza principalmente de forma no planeada, o incluso de manera errática e impredecible y que tiene en cuenta ideas dispersas o contradictorias dentro de sí que parecieran no ser formadoras, inicialmente, pero que al final permiten evidenciar un sentido en su conjunto.

Sobre la obra

Esta obra fue escrita por J. D. Salinger, novelista estadounidense, y publicada oficialmente en Estados Unidos en 1951. Su personaje principal, Holden Caulfield, enfrenta una serie de acontecimientos que revelan su constante transformación física, mental y moral, que permiten evidenciar una primera característica de la obra, que se clasifica como una novela de formación o bildungsroman (López, 2013, p. 3). Esta clasificación se hace evidente al conocer los rasgos mencionados por Dilthey (citado por López, 2013), como lo son: el protagonista es un personaje joven y varón cuya formación inicia en un conflicto con el medio en el que vive. También cumple con una condición mencionada por Luckács (citado por López, 2013): el personaje es solitario y busca un sentido para su vida. Todas estas condiciones se evidencian en Holden en su travesía y son características esenciales de la obra.

Otro rasgo distintivo de la obra es su lenguaje. Holden utiliza un lenguaje abierto, juvenil y sin censura que termina siendo disruptivo para el modelo de vida de la época. El lenguaje “[...]es sistemáticamente el de un joven hablando con otros jóvenes” (Gamerro, 2001, p. 2) y también, un lenguaje que se ocupa de criticar constantemente el modelo de vida estadounidense del momento. Un ejemplo sería cuando Holden expresa lo siguiente: “Tienes que estudiar justo lo suficiente para poder comprarte un Cadillac algún día, tienes que fingir que te importa si gana o pierde el equipo del colegio, y tienes que hablar todo el día de chicas, alcohol y

sexo” (Salinger, 1995, p. 37). De esta forma, Holden se queja de la idea de estudiar no por adquirir un conocimiento, sino para adherirse al modelo de vida que propone la sociedad, que se puede ver ejemplificado en otra de tantas ideas de Holden: “Odio vivir en Nueva York, odio los taxis y los autobuses de Madison Avenue, con esos conductores que siempre te están gritando que te bajes por la puerta de atrás” (Salinger, 1995, p. 85). Holden se queja de la rutina neoyorkina y es ejemplo del lenguaje abierto que usa constantemente para criticar el estilo de vida de la época.

La última gran característica de la obra es el impacto que ha causado en la sociedad, viéndose envuelta en actos delincuenciales o influyendo obras escritas, fílmicas o canciones muy famosas. Sobre los actos delincuenciales se encuentran unos muy trágicos e impactantes. Uno de ellos fue el que cometió Mark David Chapman, quien mató a John Lennon el 8 de diciembre de 1980, ese día había comprado un ejemplar de la novela y escribió en él: “Esta es mi declaración”. Tras matar al ex Beattle, sacó la novela y se quedó leyéndola hasta que llegó la policía y lo arrestó. En su declaración a la policía, tres horas después, Chapman dijo: “Estoy seguro de que la mayor parte de mí es Holden Caulfield. El resto de mí debe ser el Diablo” (Fuentes, 2016). A pesar de lo atroz de este acto y de la pérdida que representó, no fue el único que llamaría la atención. Otro famoso acto delincencial en el que El guardián entre el centeno juega un rol importante es el realizado por John Hinckley Jr. quien intentó asesinar a Ronald Reagan en 1981 y declaró que estaba obsesionado con el libro (Álvarez, 2013; Linder, 2019). Finalmente, se encuentra el acto realizado por Robert John Bardo, quien en julio de 1989 asesinó a la joven actriz Rebecca Schaeffer y llevaba consigo una copia de esta novela (Dawsey y Heldman, 1989).

A pesar de verse mencionada en actos trágicos como estos, la obra ha llegado a inspirar obras artísticas muy influyentes y mencionadas y la creación nuevas obras literarias en la se refleja a un adolescente desadaptado de su cultura, cansado de ella y rebelde. De esta manera, “El guardián entre el centeno” puede verse como una obra referente sobre el adolescente rebelde moderno. García Maiquez, (citado por Campos, (2016) menciona que obras posteriores como “El juego de ender” o “Harry Potter” “poseen un patrón de comparación que es ‘El guardián entre el centeno’, y eso es

un mérito”; es decir, son protagonizadas por adolescentes que poseen un sentimiento de rebeldía contra lo establecido y que sufren un proceso de transformación durante su travesía. De esta forma, ser la inspiración de obras literarias posteriores o presentarse como punto de partida o relación, es el mérito que ha adquirido la obra gracias a su trascendencia.

También ha influenciado obras fílmicas. Un ejemplo es la serie anime “Ghost in the Shell: Stand Alone Complex”, donde en la Sección 9, se investiga a un misterioso hacker que parece inspirarse en las obras de Salinger, especialmente en “El guardián entre el centeno” (Vasquez, 2014). Incluso Haberski (citado por Mills, (2002) afirma que: “Most young male characters in the movies are based on the character of Holden Caulfield, it’s been a very steady influence in the last 30 years. Every young man goes through the experiences of Holden Caulfield”.

Al continuar con las obras inspiradas por la obra de Salinger más allá de lo literario, encontramos una larga lista de canciones inspiradas en esta o que la mencionan. según Villalobos (2015), *El guardián entre el centeno*, de hecho, tiene referencias usuales en las canciones pop y rock. Entre las referencias en la música se destacan: “We Didn’t Start the Fire” (Billy Joel, 1989), “Who Wrote Holden Caulfield?” (Green Day, 1992), “Get It Right” (The Offspring, 1992), “Shadrach” (Beastie Boys, 1999), “6 Minutes” (Jonas Brothers, 2005), “Teenagers” (My Chemical Romance, 2007), “Catcher in the Rye” (Guns N’ Roses, 2008), “Holden Caulfield” (Piezas & Jayder, 2013), “Catcher in the Rye” (The Dandy Warhol’s, 2016) y “El Guardián Entre el Centeno” (Ateo Ft. Jotepé, 2017). De esta manera, la obra de Salinger ha infuido en el recurso principal, cada vez que un artista piensa en rebeldía e inconformismo adolescente. La idea anterior, también la sustenta McCourt (2005), al comparar a la obra con otras como *Rebelde sin causa*, *Rebelión en las aulas* o *West Side Story*, e incluso, con la prensa de la época, en las cuales, dice, se refleja “el gran descontento de los adolescentes norteamericanos” (p.12).

La obra, además, posee rasgos que la convierten en una novela de formación, como un lenguaje abierto y disruptivo que causó controversia en el contexto de su publicación y por ser una fuerte influencia en la cultura, como ya se evidenció anteriormente. Por estas razones, se comprende lo

transcendental de la influencia de los pensamientos y acontecimientos que suceden a Holden, pues es el reflejo de una manera de pensar y de ver el mundo.

Los elementos principales en la vida de Holden antes de iniciar su travesía en Nueva York

Para entender la transformación de Holden en *El guardián entre el centeno* es necesario conocer los elementos anteriores a su travesía en Nueva York. De todos estos elementos se destacan seis, columna vertebral de este análisis. El primero es la pregunta “¿A dónde van los patos de Central Park en invierno?” que Holden se hace constantemente; el segundo elemento es la gorra de caza y cómo esta afecta su personalidad; el tercer elemento es la muerte de su hermano Allie, que es traumática para Holden y desemboca en otros dos elementos relacionados, los episodios de alucinaciones y una profunda depresión; por último, la influencia de su hermana Phoebe. Al conocer y hacer visibles estos seis elementos, se hace visible también, el rol que estos juegan en la transformación del personaje.

Ahora Bien, es preciso aclarar cómo estos elementos son introducidos en la historia de Holden, la cual inicia en medio de su rutina y de su mal comportamiento en la Pencey Prep. Le había pasado antes, cuando fue expulsado de otros internados; ahora le iban a notificar que sería expulsado de esta también, pero en su mente tuvo la idea de escaparse primero. El miedo de enfrentar a sus padres por la expulsión, junto a un altercado con Stradlater, su compañero de dormitorio, fueron los hechos que lo impulsan a hacerlo.

Antes del altercado con Stradlater y de decidir escapar, Holden va a la casa del profesor Spencer, el cual lo reprende por su mal comportamiento y sus malos resultados académicos; mientras todo esto pasa, Holden solo puede hacerse la pregunta que se convierte en el primer elemento de análisis: “¿A dónde van los patos de Central Park en invierno?”. Esta pregunta sale aparentemente de la nada y parece ser infantil, pero posee un propósito y es trascendental, pues cumple con las condiciones de un Koan que, según

la definición de Bustos, (citado por Campos, 2016), significa: En la tradición Zen, el Koan es un acertijo que el maestro le plantea al alumno para comprobar sus progresos. El Koan suele ser absurdo, o ilógico, y sólo puede ser respondido abstrayéndose del pensamiento racional con el objetivo de ir más allá del sentido literal de las palabras”.

La relación entre el Koan y la pregunta de Holden es clara: “El libro revela el Koan con el que se acaba la adolescencia” (Bustos citado por Campos, 2016). Así, de esta pregunta, aparentemente ingenua y azarosa, acompaña a Holden durante todo su viaje y se convierte en un reflejo de sus más profundos deseos y en un acertijo, cuyo entendimiento en la historia aporta a la transformación de Holden, su paso a la madurez y la finalización de la travesía.

Antes de escapar de Pencey, se encuentra otro aspecto importante en la travesía de Holden: su gorra de caza; al usarla, adquiere una nueva personalidad, más arriesgada y atrevida, y esto se hace evidente durante todo el viaje, “De hecho, se la pone en momentos puntuales, momentos que son importantes” (Escolar, 2015). Por ejemplo, cuando a Holden le preguntan el porqué usa esa gorra, contesta: “Es una gorra para cazar gente” (Salinger, 1995, p. 17), lo que demuestra la facultad que le da para ser más arriesgado; también cuando huye de Pencey se pone la gorra y grita: “¡Que durmáis bien, tarados!” (Salinger, 1995, p. 35), lo que demuestra arrojo para realizar un acto indiscriminado. Dados estos ejemplos, se puede inferir que la gorra es aquello que le da a Holden no solo una personalidad más arriesgada, sino la valentía que no tiene, como confesará más adelante. Escolar (2015) también sustenta esta idea: “En aquellos momentos en los que decide ponérsela se encarga de recordarnos una y otra vez que no le importa lo que nadie piense de él”. De esta forma, la gorra de caza es un elemento importante y trascendente para que este personaje adquiriera el arrojo que le permita encarar la travesía en Nueva York.

El otro elemento para tener presente y entender el inicio del viaje de Holden es la muerte de su hermano menor Allie de manera repentina años atrás. Holden habla constantemente de su hermano e incluye información muy detallada y siempre orientada a recuerdos alegres. Por ejemplo, al decir que recuerda “hasta el verde de la tinta que Allie usaba para escribir

sus poemas” (Salinger, 1995, p. 26). Pero luego de esos detalles, Holden confiesa que su Allie: “Ahora Allie está muerto. Murió de leucemia [...] mientras pasábamos el verano en Maine” (Salinger, 1995, p. 26). De esta confesión y de sus constantes relatos detallados se pueden extraer varias ideas. La primera, según Sampler (2019) es: “Holden’s story about Allie is a flashback to when Allie was alive and well. This shows that Holden does not want to believe that Allie has died and chooses to focus on the positive memories. Holden is in denial”. Es posible observar cómo Holden no logra admitir de una manera adecuada la muerte de su hermano Allie, lo que lo hace mantenerse en negación sin encarar la pérdida. A pesar de que esta visión de la negación en Holden pueda resultar incompleta, puesto que a la luz de lo Zen o el estoicismo el enfrentar el sufrimiento con recuerdos alegres del pasado puede ayudar en el camino, se crea en él las condiciones para la aparición de otros dos elementos transversales en la travesía: Las alucinaciones y la depresión. La conjunción de estas dos ideas, la negación de Holden y lo repentino del acontecimiento, permite la aparición de otra idea que el mismo Holden confiesa: “Cuando murió tenía sólo trece años y pensaron en llevarme a un siquiatra y todo”. (Salinger, 1995, p. 27). En esta confesión se pueden conocer las reacciones de Holden por el fallecimiento de su hermano y se visibiliza una posible falta de un proceso de duelo adecuado que desemboca en el hecho mencionado.

El cuarto elemento que, como se ha mencionado, posee relación directa con la pérdida de Allie corresponde con episodios de alucinaciones que Holden sufre. Sobre esto, confiesa: “Recuerdo una vez, el verano en que cumplí los doce años, que estaba jugando y de repente tuve el presentimiento de que si me volvía vería a Allie. Me volví y allí estaba mi hermano, montado en su bicicleta” (Salinger, 1995, p. 26-27). Holden sufre de alucinaciones por culpa del fallecimiento de su hermano Allie, pues a lo largo de la historia se puede evidenciar que casi todas se dan en relación con él y sobre momentos felices que vivieron. Esta contradicción nacida de la pérdida de Allie deriva en un quinto elemento, también transversal en toda la historia: su estado de depresión.

Sobre el constante estado de depresión, se puede evidenciar que Holden lo sufre durante toda su travesía en Nueva York. Por ejemplo, cuando

arriba al hotel Edmont, expresa: “Me dieron una habitación inmunda con una ventana que daba a un patio interior, pero no me importó mucho. Estaba demasiado deprimido para preocuparme por la vista” (Salinger, 1995, p. 41); también se evidencia cuando deambula por las calles y oye las carcajadas a millas de distancia, eso lo deprime aún más (Salinger, 1995, p. 54). La depresión podría deberse a la negación y al inadecuado proceso de duelo ante la pérdida de Allie y a la vez, al no poder revivir esos añorados momentos del pasado, por medio de recuerdos detallados y las alucinaciones que padece. De esa forma, se observa un elemento fundamental para entender el desenlace de la travesía de Holden; pero también, la verdadera naturaleza de su transformación.

A pesar del sentimiento de depresión, de las alucinaciones y todo lo errático que viene desde años atrás por la muerte de su hermano Allie, Holden también muestra un anhelo o deseo positivo: el ver a su hermana menor Phoebe. Esto se evidencia constantemente, como cuando se encuentra en el salón Malva y expresa que prefiere estar con su hermana (Salinger, 1995, p. 45), o cuando deambulaba por las calles de Nueva York y piensa nuevamente que le sería mejor estar con ella (Salinger, 1995, p. 54). Este deseo de ver a Phoebe no solo se trata del cariño que siente Holden, sino por lo que hace ella en vísperas del final de la travesía: “[...] ella cumple con el rol de ser quien enseña a Holden” (Hamilton, 1988, p. 191), lo cual convierte al deseo de ver a Phoebe en el deseo por encontrarse con su guía. Todos estos pensamientos evidencian que Phoebe es una constante adicional, que nutre el desarrollo y desenlace del viaje, junto a la transformación de Holden.

La travesía de Holden en Nueva York y el desarrollo de los elementos descritos en su vida durante su viaje

En este acápite, luego de conocidos los seis elementos en la vida de Holden. Se narra el desarrollo que cada uno experimenta y su influencia durante la travesía de Holden en Nueva York hasta su transformación. Los elementos son constantes en el devenir de la travesía y pasan por un proceso de des-

envolvimiento, en el que cada uno empieza a mostrarse constantemente y a influir en la transformación de Holden, que termina por ser un proceso hacia la iluminación Zen. De esta forma, conocer el desarrollo de cada elemento durante la travesía permite entender el cambio que cada uno presenta al final y a la vez, evidenciar la transformación de Holden.

¿A dónde van los patos de Central Park en invierno? La pregunta que podría evidenciar el deseo oculto de Holden

La pregunta de los patos de Central Park, luego de haber sido introducida por primera vez durante la escena del regaño del profesor Spencer, se presenta una vez más en Nueva York. Esto sucede cuando Holden toma un taxi hacia el hotel Edmont y le hace la pregunta al conductor, el cual termina por creer que “[...] le está tomando el pelo” (Salinger, 1995, p. 41) debido a lo extraño y repentino de la pregunta. Más adelante, se presenta nuevamente cuando Holden toma un taxi para dirigirse al bar Ernie (p. 54 - 55). Es aquí cuando, por primera vez alguien se interesa tanto como él en su pregunta. Sin embargo, la respuesta del taxista, llamado Howitz, le da un punto de vista distinto: muestra mayor preocupación por los peces del lago y concluye que si estos tienen la manera de sustentarse por sí mismos durante el invierno con los patos debiera ser igual, lo que significa que están bien en el invierno sin importar lo que suceda con ellos, lo que no parece convencer a Holden. De esta forma, sale a flote el verdadero sentido de esta pregunta, del Koan: más que importar a dónde van los patos de Central Park durante el invierno, lo realmente importante es ¿Quién cuidará de ellos? Esa es la verdadera pregunta de Holden, donde queda de manifiesto su preocupación por cuidar a los desprotegidos y un posible afloramiento de lo que va a ser su transformación. A pesar de eso, finalizada esta escena, la pregunta no se resuelve pues, pese a conocer el verdadero sentido de la cuestión el destino de los patos durante el invierno sigue sin saberse:

La pregunta de Holden por los patos posee una característica adicional que se puede distinguir: el invierno. Este podría simbolizar un destino

inevitable y poseer una connotación negativa, pues Holden se muestra preocupado por proteger a los patos durante dicha época. De esta forma, también entra en juego la idea del destino como algo inevitable pero además cómo un asunto preocupante para Holden, pues él parece mostrarse pesimista ante el devenir. Por eso, la pregunta de los patos parece ocultar un deseo por saber que sucederá y cómo puede ser evitado.

Durante el recorrido de Holden se presenta un importante encuentro entre él y un viejo amigo, Carl Luce, que muestra una serie de indicios sobre la naturaleza de la pregunta y en general, de toda la travesía. Holden conversa con él y se maravilla con todo lo que le escucha. La idea principal de esta conversación la expresa Luce al decir: “[...]se da la circunstancia de que la filosofía oriental me resulta más satisfactoria que la occidental” (Salinger, 1995, p. 94). Esta opinión trata sobre su idea de la mayor utilidad del pensamiento oriental con respecto al occidental, y tiene que ver más específicamente con el pensamiento Zen, el cual influye de manera relevante en la vida y obra de Salinger, que contempla la idea de una transformación no planeada, pues el Zen da prioridad a la intuición sobre lo programado (Hamilton, 1988, p. 154). Esta intervención del Zen también refuerza la idea del Koan a través de la mencionada pregunta debido a que “El sistema Koan fue desarrollado en la Escuela Zen Lin-chi (Rinzai)” (Watts, p. 182), esto es, que el Koan es una herramienta del Zen. La conversación en el bar con Luce es una intervención directa del pensamiento budista Zen de Salinger, que permite entender la presencia de un Koan y por supuesto, el azar como fuente de una transformación Zen.

Luego, Holden inicia una caminata en la que piensa de nuevo en la situación de los patos del lago y decide ir a averiguar por sí mismo sobre esto: “Al final encontré el lago. Estaba helado sólo a medias, pero no vi ningún pato. Di toda la vuelta alrededor por cierto, casi me caigo al agua, pero de patos ni uno” (Salinger, 1995, p. 100-101). Al darse esto, el objetivo de la pregunta que Holden se propone indagar queda cerrado, si bien no se sabe qué sucede exactamente con los patos del lago de Central Park en invierno, se puede ver que la preocupación inicial no termina en una mera pregunta que pasa por su cabeza. Aunque la pregunta no se resuelve, si queda en evidencia que Holden ha dado el paso inicial de su transformación al asumir

su rol de guardián protector. Este es el verdadero papel de la pregunta en la historia: el desciframiento del Koan, una expresión anticipada de su deseo.

La gorra de caza, “la ayuda y el obstáculo”

El desarrollo de este elemento en la travesía se da después del escape de Holden de Pencey. Holden toma un tren hacia la estación Pennsylvania en Nueva York y allí describe lo acogedor del momento: “[...] me quedé allí sentado sin hacer nada. Todo lo que hice fue quitarme la gorra y metérmela en el bolsillo” (Salinger, 1995, p. 36) un gesto que representa que se siente a gusto y no necesita estar a la defensiva. De esta manera, se marca una transición entre un episodio infantil como lo fue la confrontación con su compañero Stradlater, y el encuentro con situaciones adultas más retadoras, como la llegada a Nueva York.

La gorra de caza aparece en otras escenas importantes también. Una de ellas es cuando llega al hotel Edmont, en la cual se consolida el inicio de la travesía: “En el taxi me había puesto la gorra de caza, pero me la quité antes de entrar al hotel. No quería parecer un tipo estafalario” (Salinger, 1995, p. 41). Acá se aprecia cómo Holden se quita la gorra al entrar al hotel para cambiar a una actitud más tranquila y pasar desapercibido. También se evidencia el uso de la gorra para este mismo fin cuando decide devolverse a pie del bar Ernie al hotel (p. 59). Todo esto lo realiza por la necesidad de encarar con valentía cualquier situación, valentía que solo puede obtener usando su gorra.

Luego del constante uso de la gorra durante la travesía, Holden hace un acto que se puede destacar la entrega a su hermana Phoebe cuando finalmente se encuentra (Salinger, 1995, p. 116). La trascendencia de esta escena consiste en que, al entregar la gorra a la persona en quien más confía, muestra que ya puede encarar la travesía por sí mismo y sinninguna herramienta que le ayude. Dada la naturaleza Zen de la travesía, en este punto interviene el concepto del juego divino. Este posee la idea de que todo suceso o elemento juega un rol en el devenir de una travesía, incluso “[...] el lado oscuro de la vida forma parte integrante del juego” (Watts, 2005, p. 70). En este juego divino, la cobardía es puesta en ese lado oscuro junto

a lo libertino, lo lunático y “hasta de los mismos demonios” (Watts, 2005, p. 70), y vista como algo contrario a lo iluminado. Entonces, Holden, que ha de vivir la naturaleza real de la travesía Zen, requiere el desarrollo de su propia valentía y no la que le brinda un objeto para alcanzar la transformación el estado de tranquilidad consecuente. Así, el uso de la gorra debe detenerse, pues al usarla parece adquirir cualidades que él no ha desarrollado eso significaría una forma de hacer trampa en el juego divino.

La gorra de caza aparece por última vez en la travesía cuando la transformación de Holden se encuentra cerca de concretarse. Phoebe se la devuelve a Holden de una manera significativa: “Luego hizo una cosa que me hizo mucha gracia. Me metió la mano en el bolsillo del abrigo, sacó la gorra de caza, y me la puso” (Salinger, 1995, p. 134). Aquí, Phoebe hace un acto que impacta a Holden porque no solo le muestra su cariño y afecto, sino la verdadera aceptación de lo que Holden es, es decir, con este acto Phoebe ha aceptado a su hermano y sus ideales. Dicha acción también significa que ella intenta demostrarle que cuando se dé su transformación, que está ad portas, ya no necesitará la gorra, lo que efectivamente sucede y se confirma cuando Holden expresa mientras ve a su hermana en el carrusel:

¡De pronto empezó a llover a cántaros! Un diluvio, se lo juro. Todos los padres y madres se refugiaron bajo el alero del tiovivo para no calarse hasta los huesos, pero yo aún me quedé sentado en el banco un buen rato. Me empapé bien, sobre todo el cuello y los pantalones. En cierto modo la gorra de caza me protegía bastante, pero aun así me mojé. No me importó. De pronto me sentía feliz viendo a Phoebe girar y girar. (Salinger, 1995, p. 134)

De esta forma, Holden demuestra, por primera vez en la historia, valentía por sí mismo. Ante una situación de adversidad, una lluvia tan fuerte que hace a todos los adultos correr. Él expresa que, a pesar de que tiene la gorra puesta y que esta cumple su función de proteger “bastante bien”, no está protegido por completo pues se ha empapado, y no le importa. Esta sensación de tranquilidad es el verdadero reflejo de la valentía que Holden obtiene a partir de dicho momento, no como alguien que ignora todo lo que le pasa a su alrededor, sino que lo acepta y no permite que lo perturbe:

una verdadera transformación Zen que le da a Holden el verdadero ideal sobre el futuro, al pasar de una rebeldía sin norte a una rebeldía de carácter espiritual, que le permite convivir con sus demonios.

Los tres demonios de Holden: La muerte de Allie, las alucinaciones y la depresión

En este apartado se busca mostrar cómo la muerte de Allie, el hermano menor de Holden, se distingue como un primer demonio que él debe enfrentar, y que desencadena otros dos, las alucinaciones y un constante estado de depresión. Sobre las alucinaciones, estas se presentan cuando Holden expresa que se encuentra sumamente deprimido e incluyen a Allie en medio de situaciones infantiles y muy detalladas. Ya sobre la depresión se debe entender que, aunque Holden expresa que literalmente siente depresión, tanto en la versión en español como en inglés de la obra y al final del relato Holden termina en un hospital mental, la función de la depresión puede considerarse literaria, pues la naturaleza Zen de la travesía no requiere que al personaje le sea diagnosticado esta condición a modo de tratarla, sino que requiere que Holden aprenda a convivir con sus demonios, más que vencerlos. Aceptar la realidad, más que forzarla para que cambie, es la verdadera revelación de una iluminación Zen, la idea de que toda culminación consiste en “entrar en el despertar sin exterminar las impurezas” (Watts, 2005, p. 141), es el verdadero llamado para Holden.

Los tres elementos se muestran en la travesía por primera vez en la escena en que el ascensorista del hotel ofrece a Holden compañía femenina y que acepta aun cuando no lo desea: “Eso es lo malo de estar tan deprimido. Que no puede uno ni pensar” (Salinger, 1995, p. 61). Este tipo de respuestas impulsivas y nacidas de la depresión son repetitivas durante todo su viaje y repercuten siempre en sus decisiones, algo que se ve mezclado con su falta de valentía, lo que justifica el uso de la gorra de caza. En este punto, Holden llega a esta otra experiencia adulta y para nada planeada, estar a solas con Sunny, una prostituta con la cual no logra mucha empatía y a la que finalmente rechaza. Sin embargo, este rechazo no es directo, Holden lo

realiza por medio de mentiras y excusas, de una forma para nada valiente, como es habitual en él: “Me puse tan nervioso que seguí mintiendo como loco” (p. 64). También se nota el sentimiento de depresión constante: “Estaba mucho más triste que excitado. Era todo deprimentísimo” (p. 64). La situación termina cuando Sunny se marcha y le llama “pelagatos”, lo cual agrava la ya difícil depresión de Holden y provoca una alucinación: “No se imaginan lo deprimido que estaba. De pronto empecé a hablar con Allie en voz alta. Es una cosa que suelo hacer cuando me encuentro muy deprimido” (p. 66) Holden revela algo muy importante que refuerza la presencia del elemento de las alucinaciones, que son constantes y una costumbre cuando se encuentra deprimido. Estas incluyen a Allie y cumplen con el hecho de que se tratan de situaciones infantiles y muy detalladas lo que revela ese anhelo de escapar y de evadir su realidad. En otras palabras volver al pasado es todo lo contrario a lo que debería aprender: convivir con sus demonios y lo que es la premisa de su transformación.

Más adelante, Holden revela otro dato aportante cuando relata algo sobre su madre: “Es nerviosísima. Se pasa la mitad de la noche levantada fumando un cigarrillo tras otro” (Salinger, 1995, p. 103). Un dato sobre el comportamiento de la madre de Holden que puede relacionar con algún trauma debido a la muerte de Allie, lo cual refuerza la idea de que este hecho también resulta ser bastante traumático.

Al final de la travesía se hace visible lo que sucede con cada elemento. La depresión de Holden desaparece por completo durante la escena de su transformación (p. 134). Por primera vez se relata un real sentimiento de felicidad y tranquilidad en Holden, lo cual tiene que ver también con su extinta cobardía y el desuso de la gorra de caza. La transformación de Holden refleja la verdadera serenidad que debe tener alguien que ha recorrido el camino del Zen, el cual a partir de un evento que cambia su ser entiende el mundo de otra manera a pesar de las adversidades. Todo esto tiene relación con el sentido de algunos versos Zen

*El viento trae
suficientes hojas caídas
para hacer el fuego.* (Watts, 2005, p. 311)

De aquí se interpreta que una persona que no posea aquello externo que le da la felicidad y que no alcanza por mano propia, como la tranquilidad y la valentía en el caso de Holden, no debe ser motivo de preocupación, sino que se debe manejar con calma, pues es algo que se puede obtener con la transformación nacida del Zen. A pesar de que la tristeza pueda ser vista como algo natural y humano, la iluminación apunta a que esta no debe ser la reacción única y constante a todo lo que sucede.

Sobre los otros dos elementos, la muerte de Allie y las alucinaciones, se logra inferir su desenlace con el relato final de Holden, que cuenta como después de todo lo sucedido y su transformación, vuelve a casa y se enferma, lo que hace que sea internado en un sanatorio mental. Sobre esto último Holden detalla:

Mucha gente, especialmente el psiquiatra que tienen aquí me pregunta si voy a aplicarme cuando vuelva a estudiar en septiembre. Es una pregunta estúpida. ¿Cómo sabe uno lo que va a hacer hasta que llega el momento? Es imposible. Yo creo que sí, pero ¿cómo puedo saberlo con seguridad? Vamos, que es una estupidez (p. 135).

Con esta última información que brinda Holden se evidencia que la travesía se ha completado, se ha dado su retorno a casa. Sin embargo, este retorno a casa no solo se refiere a su hogar paterno, sino también al sanatorio mental, donde llega debido a dos situaciones transversales en el viaje y que han quedado sin resolver: el trauma por la muerte de Allie y las alucinaciones nacidas del mismo. Este sanatorio mental también cumple funciones de claustro, como la escuela militar de la que escapó Holden, lo que se puede interpretar como un regreso al hogar, a otra “escuela”. Este final, dada la naturaleza Zen de la travesía, es el alcance de un estado de iluminación, de serenidad en el cual Holden comprende finalmente lo azaroso de la vida –que se refleja, por ejemplo, al calificar como estúpido el preguntarse por el futuro– y también, su condición psicológica nacida de la muerte de su hermano y sus alucinaciones. Este final posee características Zen y se relaciona, por ejemplo, con una historia Zen contada por Borja (2017):

[...]Hay un maestro Zen que está deprimido, y un buen día se ilumina, un buen día hace “clic”, un buen día entiende lo que no se puede compartir con palabras, lo que se ha de vivir, y su discípulo le dice: “oye, maestro ¿qué ha cambiado con la iluminación?, ¿qué ha cambiado con esa revelación?” El maestro contesta: “Te voy a decir la verdad, sigo deprimido, totalmente deprimido, pero mira, antes de la iluminación estaba deprimido y eso me perturbaba, luchaba contra la depresión, ¿por qué a mí? ¡Maldita sea!, después de la iluminación, sigo deprimido, pero ya no me perturba, comprendo la naturaleza de la depresión y dejo que siga su curso, la acepto”.

De esta forma, se entiende que un ascenso en la visión Zen no tiene que ver necesariamente con la gloria al final de una travesía, sino con la transformación personal y el alcanzar la serenidad tras afrontar aquellas situaciones que no se pueden cambiar, al menos, fácilmente. Esto mismo podría evidenciarse con Holden que ahora parece poseer la visión correcta de su situación, nacida de su transformación y que también parece estar en el lugar adecuado para enfrentarla: el sanatorio mental, su nueva escuela y a la vez, su antiguo hogar.

Este regreso de Holden a casa, además de poseer una naturaleza Zen, es decir, un viaje que termina por enseñar a Holden la tranquilidad ante qué es la realidad y la iluminación, la no resistencia, significa la aceptación y convivencia con sus demonios. Pero también posee las características del “viaje del héroe”, descritas por Campbell (1990) y que Zunzunegui, historiador y escritor mexicano, explica de la siguiente forma:

El viaje del héroe se resume en un ciclo, el héroe está ahí en su vida cotidiana, sobreviviendo, de repente tiene un llamado que lo sacude y emprende pues su cotidianidad lo cansa y desea cambios [...] enfrenta diferentes circunstancias que le dan diferentes aprendizajes, se encuentra al sabio, al niño, la bruja, el maestro, se encuentra a todos. Al final regresa justo a donde empezó y ahí estaba la respuesta, el cambio que buscaba... la pregunta es: ¿entonces no se hubiese ido para encontrar la respuesta?, pues no, tenía que haberse ido para poder haberse dado cuenta de eso, para llegar siendo otro y poder verlo.

Este final que describe Zunzunegui, en su interpretación de las ideas de Campbell es el mismo final de la travesía de Holden, un viaje en el que enfrenta sus demonios y aprende que debe convivir con ellos no enfrentarlos de la misma manera que aprende que todo llega sin ser planeado, como su transformación y el futuro. Podría parecer obvio que estos dos elementos, incluso, ya estaban con él antes de iniciar la travesía, solo que, después de esta, se comprende mejor. La manifestación de la idea del futuro en el sanatorio mental también puede representar para Holden una prueba final superada, puesto que Holden se mantiene firme en su recién nueva versión transformada, en su tranquilidad.

Phoebe, la joven guía

Holden presenta un constante deseo por ver a Phoebe durante la travesía, Hamilton (1988) lo justifica al leer en Phoebe “el rol del personaje juvenil clarividente”, que es quien brinda las respuestas y el apoyo emocional a Holden. Este deseo por verla aparece constantemente en diferentes escenas, incluso en los momentos menos esperados. Uno de estos se presenta cuando Holden va al bar Malva, donde a pesar del ambiente nocturno, termina por pensar en su hermana y en lo mucho que la extraña. Otra escena en la cual aparece este deseo es cuando Holden, casi sin dinero, recorre Nueva York y decide comprar un regalo para ella (Salinger, 1995, p. 75). De esta forma, vuelve la presencia de Phoebe al pensamiento de Holden, pero también, la idea de que pronto se va a reunir con ella, y el regalo es signo de esa esperanza y anhelo, pese a que no sabe cuando se reencontrarán.

Finalmente, Holden se encuentra con Phoebe. Ella se pregunta por qué Holden está en casa tan pronto y al caer en cuenta que seguramente fue expulsado de nuevo, arremete con un: “papá va a matarte” (Salinger, 1995, p. 106) no paraba de repetirle esa frase hasta que Holden le confiesa: “No va a matarme. Piensa un poco. Para empezar, voy a largarme de aquí una temporada. Buscaré trabajo en el Oeste” (p. 106-107). Ante la confesión del plan de Holden de huir, ella lo confronta con una frase inesperada: “Que a ti nunca te gusta nada” (p. 110). Holden intenta defenderse, pero

Phoebe continúa: “No te gusta ningún colegio, no te gusta nada de nada. Nada” (p. 110). En este punto, y viéndose “contra las cuerdas”, Holden se confiesa y le cuenta lo único que le gustaría, su visión de ser “El guardián entre el centeno”:

Le dije, pero, verás. Muchas veces me imagino que hay un montón de niños jugando en un campo de centeno. Miles de niños. Y están solos, quiero decir que no hay nadie mayor vigilándolos. Sólo yo. Estoy al borde de un precipicio y mi trabajo consiste en evitar que los niños caigan a él. En cuanto empiezan a correr sin mirar adónde van, yo salgo de donde esté y los cojo. Eso es lo que me gustaría hacer todo el tiempo. Vigilarlos. Yo sería el guardián entre el centeno. Te parecerá una tontería, pero es lo único que de verdad me gustaría hacer. Sé que es una locura. (p. 112)

Esta revelación de Holden pone en evidencia la intencionalidad de su transformación, que se refleja también en su pregunta sobre los patos en Central Park. Aquí se ve cómo lo no planeado se manifiesta en la realidad de Holden de manera azarosa, lo que refuerza la influencia Zen en su travesía.

Luego de esta revelación, Phoebe guarda silencio un largo rato y le contesta: “Papá va a matarte” (p. 112) Holden ignora ello contestándole: “Por mí que lo haga” (p. 112), lo que muestra cierta tranquilidad en él luego de su confesión, que fue en sí, un proceso de catarsis. Tras todo esto, Holden se dispone a retirarse, no sin antes mostrar nuevamente, su profunda depresión: “De pronto me eché a llorar. No pude evitarlo. Lloré bajito para que no me oyeran, pero lloré. Phoebe se asustó muchísimo. Se acercó a mí y trató de calmarme” (p. 116). En este sentimiento de tristeza se muestra que, a pesar de lo fuerte de la posición de Phoebe, que cumple con el rol de joven guía incluso cuando Holden le confiesa su mayor deseo, finalmente se conmueve e incluso se asusta de la profunda tristeza que ve en él, permitiéndole realizar un proceso de catarsis nuevamente, pero más elaborado, que se ajusta a ese otro aspecto de ser la joven guía y dar un apoyo emocional.

El rol de Phoebe finaliza en la escena de la transformación de Holden (p. 134), en la que ella sube al carrusel y él, al observar, tiene una sensación de

felicidad absoluta que rompe con ese sentimiento de depresión. La imagen tiene que ver con el hecho de ver a su hermana menor, la persona por la que mayor aprecio tiene, dar vueltas en el carrusel, como símbolo de que su niñez es como un ciclo que nunca termina y que, a la vez, es él quien la protege en ese hecho. Esta escena es un acto simbólico que refleja el deseo cumplido de Holden de ser el guardián entre el centeno, aquel que cuida de que los niños no caigan por el abismo, directo a la adultez y que también cierra el rol de Phoebe en la travesía, como la joven guía, que le instruye y apoya emocionalmente. De esta manera, Phoebe se convierte en “una niña que brinda la salvación” (Hamilton, 1988, p. 212), un rol que, según el mismo Hamilton, está presente en otras obras de Salinger como: *A Perfect Day for Bananafish* y en *For Erme: With Love and Squalor*. En esta última y también en la no publicada, *The magic foxhole*, a los protagonistas: “[...] les llega la terapia bajo la forma de una joven de radiante inocencia” (Hamilton, 1988, p 155). Este componentese muestra como un patrón dentro de las obras de Salinger fruto de su acercamiento al Zen.

El rol de ser un joven que brinda salvación o niña guía que ilumina también hace que este elemento cumpla un rol de naturaleza Zen. El ser una niña que brinda salvación se evidencia en que aquellas características propia de un niño, como la alegría, la espontaneidad o la inocencia, son admiradas dentro del Zen y vistas como aquello a imitar y alcanzar, como es el caso de del monje y ermitaño Zen Soto Ryokan (1758-1831), del cual Watts (2005) dice: “A menudo se piensa que un santo es alguien cuya sinceridad le acarrea la enemistad de la gente, pero Ryokan tiene la distinción de haber sido alguien a quien todo el mundo amaba, quizá porque era como un niño” (p. 310). Esas facultades de espontaneidad y sencillez hacen parte de aquello que busca la iluminación Zen, que son tan auténticas y propias de los niños que se llegan a amar. El otro rol de Phoebe, además de una niña que brinda salvación, es el de ser guía para Holden. La presencia de jóvenes guías también es muy común en el Zen. Un ejemplo es el joven monje Seng-chao (384 - 414), que había comenzado como copista de los textos confucianos y taoístas, pero luego se convirtió al budismo y logró ser un gran guía después de leer el *Vimalakirti Sutra* (Watts, 2005, p. 140), texto que ha ejercido considerable influencia sobre el Zen.

De esta manera, se aprecia en Phoebe como alguien importante para Holden al cumplir con las funciones de una niña guía que ilumina, lo cual es parte de la filosofía Zen, la cual influyó de gran manera a Salinger y que es un rol presente en otras de sus obras. Phoebe es un motivo de inspiración para su hermano durante su travesía al recordarla constantemente, incluso en situaciones muy adultas en las cuales un recuerdo infantil sería extraño que irrumpiera. Finalmente, en la escena del carrusel, es por medio de Phoebe que Holden evidencia su transformación, su sensación de felicidad al cumplir con su anhelo de ser un guardián.

La transformación no planeada y el regreso a casa: Una reflexión sobre el valor de una historia personal e íntima

Tras el recorrido hecho hasta ahora, es posible pensar sobre el impacto de esta historia en la vida interior de cada lector, de todo aquel que decida reflexionar sobre el valor de su travesía personal, por supuesto, manteniendo el enfoque Zen. Por eso, en este acápite se analizan ideas Zen en torno a la visión de la obra en cualquier travesía personal, como lo son: la trascendencia del viaje personal y la transformación no planeada. Lo que permite tener una visión más clara, no solo de las ideas Zen en cuanto al viaje personal de cada lector y reflejadas en los elementos de la travesía de Holden, sino de cómo la travesía misma de Holden incluye todas estas ideas y la convierten en un viaje tan significativo y modélico como el de cualquier otro ser.

La trascendencia del viaje personal

Sobre la travesía personal y única de cada individuo, son muchas las posturas que se podrían pensar, algunas de ellas tendiendo a lo intrascendente, pues un viaje personal, al contrastarse con lo infinito del universo que en su inmensidad se sobrepone a cualquier relato de vida singular, puede verse minúsculo ante dicho abismo. A pesar de esto, la visión Zen de una trave-

sía apunta a lo personal, a lo íntimo, y esta característica si llena de valor y trascendencia a cualquier travesía personal como la de Holden o como la de algún otro personaje. Para el Zen, lo mínimo hace parte indivisible de la totalidad.

El Zen toma ideas del taoísmo para referirse a esa totalidad, al universo, al cosmos, a lo que es tan abstracto y enorme que no se puede describir o llegar a conocer por completo, más específicamente al mismo concepto de Tao, que según el Tao Te King de Lao Tse, se refiere a “aquello que no puede ser expresado” o a “la madre de todas las cosas” (Lao Tse, I). Sin embargo, esto que es llamado como Tao también incluye lo mínimo, una hoja seca siendo llevada por el viento, una huella en la arena, el reflejo de la luz en un espejo de agua, lo es todo, como enseña la filosofía Zen:

El gran Tao fluye por todas partes,
hacia la izquierda y hacia la derecha.
Todas las cosas dependen de él para existir,
y él no las abandona.
Él no pretende para si sus perfecciones.
Ama y nutre todas las cosas, pero no las señorea. (Watts, 2005, p. 44)

Así, el Tao no prescinde de la existencia o el viaje de cada personaje. El viaje del más mínimo ser es el viaje del Tao, el Tao viaja a través del viaje de cada uno. La conciencia de este fenómeno puede llevar a que cada personaje se apodere de su viaje, de su historia de vida, como le sucede a Holden con su transformación, pero con la espontaneidad que este predica, pues no posee, sino que nutre al ser para que se deje llevar y fluir a través de él, como concluye un conocido relato Zen escrito por Chuang-tzu: “[...] ignoraba si yo cabalgaba el viento o si el viento cabalgaba en mí” (Watts, 2005, p. 51).

La transformación no planeada

Otra idea importante dentro de este viaje personal Zen, y que es constante en Holden, es la transformación no planeada que, por supuesto, se refleja

en el título de este texto y sobre el que el Zen reflexiona constantemente. Otro de los relatos que pueden ejemplificar esto es:

Un borracho que se cae de un carro, aunque puede sufrir, no muere. Sus huesos son como los de los demás, pero hace frente al accidente de otra manera. Su espíritu está en situación de seguridad. No es consciente de andar en el carro ni de caerse de él. Las ideas de vida, muerte, temor, etcétera, no entran en su pecho; y por ello no sufre al ponerse en contacto con las existencias objetivas. Y si esta seguridad puede obtenerse con el vino, ¿cuánto más no se obtendrá con la espontaneidad? (Watts, 2005, p. 51)

El Zen, como se ve reflejado en el análisis de los elementos de la travesía de Holden en el acápite anterior, prioriza lo intuitivo y azaroso sobre lo planeado y lo estructurado. Este relato pasa a ser también un reflejo de lo importante que es el azar para el Zen, tanto que no solo lo relata en historias como esta, sino que lo considera como parte importante del universo, del Tao, y, por supuesto, de cualquier travesía personal, que terminan siendo evidencia y dimensión del mismo Tao.

Este azar, la no planeación y la espontaneidad, que son reflejo del Tao, que el Zen proclama y toma como idea, no logran ser explicadas a cabalidad por este; es decir, al ser el Tao indescriptible, todo lo que nazca de este también lo será, por lo que la no planeación y lo que resulta de ella son componentes vistos como fuerza, lo que nuevamente se refleja en la literatura Zen:

Sin embargo, dentro de él hay cosas
¡cuán oscuras y confusas!
Sin embargo, dentro de él hay poder mental.
Porque este poder es muy real
dentro de él hay confianza. (Watts, 2005, p. 42)

Este relato Zen menciona la confusión y la oscuridad, ideas que pueden relacionarse con el azar o lo esporádico, presentes en el Tao y, por ende, en todo lo que hay en él. Sin embargo, no son vistas con algo negativo o contraproducente, sino como fuerzas o poderes reales, como ideas confiables que terminan en el resultado adecuado. En el caso del viaje de un personaje, la no planeación puede resultar en la transformación y el regreso a casa. En el caso de Holden fue justo lo que parecía necesitar, justo lo que no planeó. En ambos casos, el resultado parece adecuado, pues la transformación de Holden podría considerarse como necesaria para él tras cambiar su forma de ver el mundo. De esa rebeldía hacia todo lo establecido muta a una nueva rebeldía que le permite tener un sentido crítico de la realidad y una postura más tranquila sobre el futuro.

Estas dos visiones de rebeldía, la incorrecta, la de estar harto del mundo y quejarse hasta de lo más mínimo, como de un conductor de bus o las risas de otros en la noche y la correcta a la luz de lo Zen, la de revelarse ante la incertidumbre del futuro con una calma absoluta que permite también resistirse pacíficamente y convivir con sus demonios internos, en vez de combatirlo. Estas dos visiones han entrado en lucha más allá de la travesía de Holden. Por ejemplo, es posible que aquellos lectores de esta, que han cometido crímenes de renombre, hayan podido quedarse solo con la primera interpretación de rebeldía e incluso llegar a identificarse con Holden, y por ende con la primera visión, pero pasar por alto, la rebeldía más valiosa dada la naturaleza Zen de la travesía, que los hubiese podido llevar a entender a Holden de otra forma, la del Holden iluminado, tranquilo, prudente, consciente de sus defectos, del azar de la realidad y del futuro, y de su incapacidad de lucha lo que lo lleva a tomar una actitud de rebeldía distinta, como diría Holden sobre el futuro: “Vamos, que es una estupidez” (p. 136).

Finalmente, además de estas visiones de rebeldía, se puede decir que el viaje personal de Holden está nutrido de elementos azarosos y que lo guían a una transformación no planeada y a su regreso a casa. Este viaje, al poseer una naturaleza Zen es, por ende, trascendente no solo para Holden, sino para el mismo universo, como lo puede ser cualquier otro viaje

de cualquier otro personaje y posiblemente lo sucedido es más adecuado en torno a su no planeación, pues esta espontaneidad, según la filosofía Zen, es una fuerza que brinda confianza y justo lo que el viajero necesita. Así, cualquier lector podría tener estas ideas de trascendencia y azar en su propio viaje personal, como una visión oriental y Zen, de lo que representa en realidad su historia.

Referencias

- Álvarez, L.M (20 de junio de 2013). Los demonios de El guardián entre el centeno en un documental sobre J.D. Salinger. Hipertextual. <https://hipertextual.com/2013/06/documental-sobre-jd-salinger> Campos, C (7 de julio de 2016) ¿Por qué <El guardián entre el centeno> es el libro preferido de tanta gente? Revista GQ <https://www.revistagq.com/noticias/cultura/articulos/por-que-el-guardian-entre-el-centeno-es-el-libro-preferido-de-tanta-gente/24234>
- Escolar, M. (8 de febrero de 2015) *La gorra de cazar gente*. La poésie est dans la rue. <https://poesiedanslarue.wordpress.com/2015/02/08/la-gorra-de-cazar-gente/>
- Dawsey, D. Heldman, P. (21 de julio 1989) Police Directed to Evidence in Actress' Death. Los Angeles Times http://articles.latimes.com/1989-07-21/local/me-4311_1_los-angeles-police
- Gamerro, C. (15 de julio de 2001) ¿Cómo nos habla Holden Caulfield? Revista Ñ <https://campus.ort.edu.ar/secundaria/almagro/lengua/articulo/1629926/-como-nos-habla-holden-caulfield>
- Fuentes, H. (7 de marzo de 2016). “*El guardián entre el centeno*”: *El libro maldito de Salinger que inspiró varios asesinatos*. Guiteca <https://www.guiteca.com/mitos-y-enigmas/el-guardian-entre-el-centeno-el-libro-maldito-de-salinger-que-inspiro-varios-asesinatos/>
- Lennon, J. (24 de agosto de 2010). *Beautiful Boy (Darling Boy) - John Lennon (official music video HD)* [Video] YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=Lt3IOdDE5iA>
- King, T. T. (21 de septiembre de 2021). *Obras Clásicas de Siempre. Biblioteca Digital ILCE*. http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/TaoTeKing_LaoTse.pdf
- Linder, D. (Recuperado 25 de agosto de 2019). *The Trial of John W. Hinckley, Jr.*: Famous Trials <http://www.famous-trials.com/johnhinckley/537-home>

- López Gallgo, M. (2013). *Bildungsroman: historias para crecer*. Tejuelo. Didáctica de la lengua y la literatura. Educación.
- McCourt, F. (2005) *El Profesor*. Círculo de Lectores
- Mills, N. (25 de agosto de 2002). *Holden Caulfield's many pretenders / Protagonist of 'The Catcher in the Rye' is a continuing influence on Hollywood* <https://www.sfgate.com/entertainment/article/Holden-Caulfield-s-many-pretenders-Protagonist-2778929.php>
- Salinger, J.D. (1960). *El Cazador Oculto*. Editorial Sudamericana.
- Salinger, JD. (1995). *El guardián entre el centeno* Alianza Editorial
- PBS (2014). *American Masters: Edward Norton's Analysis of "The Catcher in the Rye"* | Salinger | PBS. Traducido por Gómez J. [Video]. YouTube.
- Vásquez, A. (10 de agosto de 2014) *El guardián entre el centeno*. El robot que leía libros de papel. <http://robotqueleia.blogspot.com/2014/08/el-guardian-entre-el-centeno.html>
- Villalobos, R. (7 de marzo de 2015). *Música explosiva y literaria*. Prensa libre <https://www.prensalibre.com/revista-d/musica-explosiva-y-literaria/>
- Watts, A. (2005). *El camino del Zen*. Ediciones Perdidas.
- Zunzunegui, M (26 de Octubre de 2016). *Eso que llaman Dios*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/UhbMJbTnqa0>

Canciones

- Jotepé Music (13 de febrero de 2017). "Ateo ft Jotapé - *El guardián entre el centeno* (Prod.Hanto) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qkq-8DqZMrY>
- Beastie Boys (31 de marzo de 2017) *Shadrach* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=H0OCjq418V4>
- Billy Joel (2 de octubre de 2009) *We Didn't Start the Fire* (Official Video) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=eFTLKWw542g>
- Epitaph Records (30 de julio de 2014). The Offspring – *Get It Right* (Full Album Stream) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Poz4BPdBH2Y>
- Green Day (26 de julio de 2017) *Who Wrote Holden Caulfield?* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=IAGnKrFk0HQ>

Guns N' Roses (29 de julio de 2018) *Catcher in the Rye* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4PNNzSNtIH>

Jonas Brothers (8 de mayo de 2019) 6 Minutes. <https://www.youtube.com/watch?v=vvLaVATxSco>

Murcia Finest (3 de septiembre de 2013). Piezas & Jayder - *Holden Caulfield* (VIDEOCLIP OFICIAL) Producido por: Surce Beats [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DK3QTNFdv8>

My Chemical Romance (30 de mayo de 2007) Teenagers [Official Music Video] [4K] [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=k6EQAOmJrbw>

Dandy Warhols (4 de octubre de 2016). *Catcher in the Rye* Official [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=EMZVFrM4PMA>